

Enrique VALDÉS. *Solo de orquesta*. Concepción, LAR, 2002, 176 pp.*

Me ha pedido mi amigo y colega Enrique Valdés decir algunas palabras sobre su novela *Solo de orquesta* como parte del rito de, digamos, presentarla en sociedad, rito que no es sino la ceremonia por la cual un libro sale al mundo a buscar los lectores que éste justamente se merece. Gustoso he aceptado hablar —con algo de cordura, espero— de su novela y de la época de la cual la novela llega a ser documento escrito por un testigo de cargo: su autor. Hablamos del segundo lustro de los años 70 y de la década del 80 del siglo pasado, en Chile, en Santiago de Chile para ser más exactos; oscuros años que no fueron precisamente fiesta para la inteligencia ni para la belleza; años que, por otro lado, marcan el fin de toda una época de grandes expectativas revolucionarias cuyo inicio, a mi entender, habría que rastrearlo en los años 30, sobre todo a partir del triunfo del Frente Popular en 1938. Es el fin de la historia; el fin de una historia, en realidad, a la que unos asisten gozosos celebrando el advenimiento de la nueva y “moderna” sociedad de mercado liberalizado a ultranza, mientras otros responden con una decadencia programadamente autodestructiva, viviendo una especie de tragedia griega que toma por momentos la forma de un “poema muriente” (tomo el adjetivo de Enrique Lihn) o de una “sinfonía muriente” que registran, en última instancia y como en un estertor, el fracaso de quienes sienten que debieron nacer en otro mundo y no en éste.

Solo de orquesta es el título simbólico de una novela que resiste más de una lectura. Una de las interpretaciones que me seduce es aquella en la cual imagino una orquesta sola en medio de la nada tocando para nadie; siendo los propios músicos, y la música que ellos producen, vagos fantasmas en un país pesadillesco, huéspedes ebrios que simulan sobriedad en una casa prestada, que existen sólo para sí mismos enfrentados a sus propias miserias hábilmente disimuladas por los rígidos protocolos de cada presentación en público. Un “solo de orquesta” que sería, en verdad, una orquesta sola en los desolados territorios de una historia sociopolítica hecha contra los derechos humanos,

* Texto leído con motivo de la presentación en Osorno, en julio de 2002, de la novela de Enrique Valdés, Premio de la crítica año 2002 para la mejor obra literaria del año. El título original de esta presentación fue “Solo de orquesta: Elegía para quienes debieron nacer y vivir no en este mundo”.

ALPHA N° 18, 2002 (osorno)

385

655255

AUTORÍA

Mansilla Torres, Sergio, 1958-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sólo de orquesta [artículo] Sergio Mansilla Torres

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile